

“Palabra verdadera” en los Uitotos para “vivir sabroso”

Jairo Norberto Benavides Martínez

Resumen

Las consideraciones que los uitotos tienen sobre la palabra (con mayúscula) muestran el lugar que ella ocupa en su universo simbólico. Para los uitotos, en efecto, la palabra es el fundamento de su decir, hacer, saber, deber, querer, pensar y poder; en suma, es el reflejo de la misión, visión y organización del mundo que habitan. El presente documento intenta mostrar los resultados de una investigación exploratoria dirigida a reconocer los elementos relacionados con la palabra verdadera en los uitotos; principalmente, indagar sus conexiones con otras formas simbólicas de la cultura uitota como lo es el tiempo, la maloca, el mambeadero, el canasto de conocimiento, la coca, el tabaco, entre otros.

Abstract

The way in which the Uitotos consider the word (in capital letter) demonstrates the place it occupies in their symbolic universe. Indeed, for the Uitotos, the word is the foundation of their discourse, action, knowledge, duty, desire, thought and potential; in short, it is the reflection of the mission, vision and organization of the world they inhabit. The present document attempts to show the results of an exploratory research directed toward recognizing the elements related to the true word of the Uitotos; mainly, to investigate its connections with other symbolic forms of the Uitotoan culture regarding time, the village, the mambeadero (chewing of the coca leaf), the basket of knowledge, the coca and tobacco, among others.

Resumo

As considerações que os Uitotos têm sobre a palavra (com maiúscula) mostram o lugar que ela ocupa no seu universo. Para os Uitotos, a palavra é realmente o fundamento da sua fala, do fazer, do saber, do dever, querer, pensar e poder, em suma, é o reflexo da missão, visão e organização do mundo que habitam. O presente trabalho tenta mostrar os resultados de uma pesquisa exploratória para reconhecer os elementos relacionados com a palavra verdadeira entre os Uitotos e, principalmente, indagar suas conexões com outras formas simbólicas da cultura Uitota, como o tempo, a maloca, o “mambeadeiro”, o cesto do conhecimento, a coca, o tabaco, entre outros.

Introducción

Los Uitotos mantienen una disposición constante hacia el conocimiento. Todo el tiempo están en función de identificar la “palabra verdadera”, más aún cuando están en momentos de crisis, en los bailes o en los diferentes momentos donde se ponen en juego los conocimientos. No obstante, son los mambeadores, los que tienen mayor “capacidad”, tanto para el aprendizaje como para la enseñanza de las palabras. Son ellos los que logran el acceso al mundo mítico, el de su Dios Juziñamui o de la deidad que tenga relación con el tipo de Palabra. Son ellos, junto a sus

Palabras Claves

Uitotos
Canasto de conocimiento
ambil
Mambe
Mambeadero
Palabras Frías
Palabras Calientes

Keywords

Uitoto
basket of knowledge
ambil
mambe
mambeadero
Cold Words
Warm Words

Palavras chave

Uitotos
Cesto de conhecimento
ambil
mambe
mambeadeiro
Palavras Frias
Palavras Quentes

sustancias, los que sirven como hilo conductor entre su deidad y el mundo terrenal para “corregir” o “solucionar” un conflicto grupal o personal.

Así mismo, cada individuo dispone de un conjunto de palabras a las que se les denomina “propias” y que forman parte de su riqueza, de sus recursos, con una condición importante: que las palabras o conocimiento “como su semen deben ser usados, *“liberados” en el momento indicado, de lo contrario, pueden rebelarse ante su poseedor protestando o castigándole.*”¹ Londoño: 2003). Esto equivale a decir que las palabras tienen vida y requieren espacios corporales o territoriales; que deambulan por doquier y que pueden ser usadas, compartidas para que se sientan en libertad, con la condición de ser para el bien y no para el mal.

Las Palabras son un factor importante en la vida de los individuos a tal punto que sus cuerpos son “manejados” por ellas. Ellas son las que los “gobiernan”, crean su mundo y condicionan su destino. ¿No es acaso ésta una visión tan moderna donde la creación de los mundos sólo se hace a través del lenguaje? Y más aún, los Uitotos también se preguntan sobre el origen de las palabras, sin encontrar respuesta, aunque muestran que el hombre fue creado por ellas.

Los Uitotos tienen a La Palabra en un lugar elevado y para ello dedican jornadas largas, momentos apropiados (la noche), espacio adecuado (el mameadero), acompañados de sustancias y seguros de tener sus deidades como aliados que a través de sus mitos ayudan a encontrar la “palabra verdadera”. La tradición oral y la constante recurrencia a los relatos hace que vuelvan a los orígenes, y en ese sentido cada vez que lo hacen “descubren” un nuevo conocimiento, un nuevo significado, encuentran la explicación adecuada para no caer en el error. En suma, encuentran la verdad. ¿No es éste el mismo método socrático que usó platón para encontrar la verdad?

El método entre los Uitotos para encontrar la “Palabra Verdadera” incluye, además, otro elemento como lo es el “silencio” con el que se busca que las Palabras se “enfríen”, sigan un rumbo deseado, lleguen al cuerpo y no hagan daño; al contrario, ayuden a encontrar salida al

¹ Londoño S, Carlos D, presenta el concepto de “agencialidad” como aquella capacidad que tienen las palabras para escoger el cuerpo que les va a servir de morada. Indica que ellas escogen quién debe usarlas.

conflicto o mal que se está padeciendo. Generalmente los padres dicen a sus hijos. *¿Que nadie puede?/ el anciano en sí puede,/por eso, “estén callados”/ se les dice a los niños/ así está la Palabra- de esta manera del todo se enfría.* (1993:131), indicándoles un elemento más del método utilizado para enfriar la Palabra.

Otro aspecto que se resalta del universo simbólico Uitoto es que los contrarios no se complementan para formar equilibrio, ni unidad; sino que se rechazan, se dividen y cada uno forma su mundo, donde dominan. Es el caso del binarismo entre lo “frío” o lo “caliente” como sinónimos del bien y el mal, existen, pero cada uno de ellos está en constante pugna por dominio y poder.

En el mundo Uitoto se busca el bien a través de la instauración de las sustancias, los individuos y las palabras que lo permiten, más no en la búsqueda de un mundo “equilibrado” sino, “dominado”, subyugado, que a su vez permite un movimiento constante, de búsqueda de superación de una fase, de progreso y desarrollo, como sucede con aquellos individuos o clanes que dominan lo “frío” en general y que logran, así, beneficios tanto en su producción material como en sus relaciones de poder. Lograr la palabra verdadera es lograr el punto máximo de dominio sobre el mundo material y en cierto sentido, el acceso a la cosmogonía, entendida ésta como el sitio dominado por los dioses: Uno de sus espacios Sagrados. Claro está que se logra el acceso por momentos, cuando se acude en las noches de vigilia, durante el desarrollo de su tiempo sagrado que se vuelve circular, en espiral “como una especie de tiempo circular, eterno presente mítico que se reintegra periódicamente mediante el artificio de los ritos” (Eliade: 64), más no todo el tiempo. Y su acceso les da valor, dominio.

Tiempo para la palabra²

Cuando nos referimos a tiempo para la palabra nos estamos refiriendo a varios aspectos que tienen que ver con él, verbigracia el momento y el

² Utilizo el término Uitoto, siguiendo la línea propuesta por los mismos indígenas, quienes se reunieron exclusivamente para asumir el nombre con que se denominaría su grupo cultural puesto que el usado hasta el momento

lugar adecuado para desarrollar las actividades de enseñanza/ aprendizaje o para acceder a la “Palabra Verdadera”, que podría considerarse como el Tiempo Parmenidio (Eliade: 1996:64), que es el tiempo mítico, caracterizado por “ser igual así mismo, que no cambia ni se agota”.

Según la visión de los Uitotos, el cuerpo debe “prepararse”; es decir, requiere un cambio de actitud y necesita asumir “dietas” rigurosas que se deben realizar al pie de la letra para no fracasar. Todo joven antes de recibir “la palabra verdadera” empieza un proceso de acondicionamiento físico, mental y espiritual, durante largos períodos de tiempo y entre mayor sea éste, dedicado al mambeadero, mayor va a ser su aprendizaje y preparación para asumir todos los retos que le propone el acceso al conocimiento.

“los mambeaderos declaraban haber pasado numerosas noches durante largos meses e incluso años...sufriendo dolor de espalda... ante “dietas” exigentes que incluían la abstinencia sexual y la evitación de ciertos alimentos y comportamientos...uno de los mambeadores sabía más que éste último por haberse sentado más (en el mambeadero) con su padre”. (Londoño S. 2001:102)

Esa preparación y acondicionamiento que se desarrolla durante largas jornadas está encaminado a evitar el daño que puede ocasionar un conocimiento inapropiado que puede, a su vez, generar una caída en el desarrollo y productividad de la persona, de la familia o del grupo humano en su conjunto. Cuando una palabra falsa o mentirosa se incorpora en el cuerpo de un individuo se pueden dañar las actividades de la chagra y producirse un tabaco, una coca, una yuca, pobre, que es funesto para cualquier individuo Uitoto.

Al joven se le pide que disfrute el mundo, y sus maravillas antes que le llegue la vida de adulto o la ancianidad. Él no tiene que tener ningún conflicto con el mundo, refiriéndose con ello a no tener conflicto con sus semejantes mediante envidias, rencores, ni tristezas; con la familia, desobediencias, rebeldías o desacuerdos; con su linaje, por no estar de acuerdo con sus costumbres o jerarquías; en fin, con todo. Su condición

como Huitoto o Wuitoto tenía connotaciones peyorativas.(ver Hipólito Kandrè-Kinerai: 1993: vii(Compilación de Juan Álvaro Echeverri))

y desarrollo no deben estar dirigidos a conocer “profundas ideologías”, propias de los adultos; no tiene un nivel psicológico para asimilar “avanzada teoría” y “no puede meditar lo que no corresponde aún”. El joven debe estar “*pensando en los placeres vanos; piensa en su amada para amarla y en las cuestiones morbosas del sexo; se enfrasca en el placer sensual y venéreo; dicta nuestra cultura que el joven ha de estar humilde, sereno, sencillo, en paz esperando, preparándose, aprendiendo, observando, y no malhumorando ni metido en lo que no le concierne todavía. No es adulto. Es joven en maduración. Que madure. Que no desaproveche su época de formación. Cuenta nuestra cultura que el adulto está cargado de problemas, de odio, de desequilibrios, y cargado de peso. Que hay razón de estar en esa forma, ya por asuntos familiares o del estado, o por asuntos de peleas, corrupción o violencia (Kuyoteka: 639). Que se traduce en que el joven debe estar liviano; es decir tener pensamiento, ciencia y sabiduría que no tengan mucha carga. Debe “comer de todos los frutos”, pues ninguno le hace daño.*

El conocimiento no se ofrece en forma indiscriminada. Para entregarlo debe haber un principio afectivo entre el que lo da y el que lo recibe. La paciencia que se le exige al que lo recibe no es más que un sistema de medida para conocer el nivel de afectividad que hay con el Dueño-de Maloca (anciano) o con la familia, puesto que al compartirle los conocimientos del grupo se le están entregando las “únicas armas” que tienen los Uitotos para tener mayor poder y en éste sentido al dársele se debilita el que se lo entrega, puede perder fuerza, pero a la vez hay un principio de confianza para que el receptor llegue a un nivel más alto y siga protegiendo a su linaje; que aprenda más, para que tenga mayores atributos que puedan ofrecerle seguridad, inclusive a su clan.

Las palabras de consejo son las primeras que se entregan y éstas en primera instancia son ofrecidas por los padres del niño o del joven y éste debe aplicarlas en el momento oportuno; si no lo hace la gente lo verá negativamente haciendo quedar mal a su padre y a su familia, quien tiene la responsabilidad social de iniciar al individuo. Esto también afectará su entorno, “*un joven no debe jamás intentar hacer uso de una Palabra sin antes recibir la bendición de su padre o del mambeador que le había dado la Palabra*” (Londoño:2001).

El anciano, o Dueño-de-maloca, es la persona que tiene la autoridad sobre las palabras; es quien conoce la tradición, los mitos, los consejos, en fin, el conocimiento y está preparado para recibir cualquier tipo de conocimiento, para enfriarlo, si es necesario.

De hecho, no hay una barrera inquebrantable e imposible para acceder a un nuevo conocimiento. Hay la puerta abierta a nuevos conceptos, a nuevos conocimientos; sin embargo, cualquier individuo debe pasar por fases de adquisición del mismo. Entre los Uitotos esto está asociado a la tradición familiar. Si hay un padre que maneja bien la “palabra verdadera” puede “adelantar” un tanto a su hijo en el conocimiento de la misma o si hay un nuevo conocimiento éste debe enfriarse antes de usarlo, inclusive antes de transmitírselo a otro para que lo use. Esto es que *“todo conocimiento ajeno al que se hiciera un hombre debía ser enfriado. El dador de este conocimiento tenía la obligación de bendecir el uso que el otro le daría a ese conocimiento, y decir” “Ahora es suyo”*. De otra manera las palabras en cuestión hallaría inapropiado toda la situación y actuaría adversamente sobre el dador y/o el receptor (Londoño: 2001: 112). Esto muestra que existe un alto nivel de responsabilidad frente a la palabra, frente a la transmisión de conocimiento.

Y no está de más decir que el momento indicado para realizar las actividades de enseñanza/aprendizaje del conocimiento es la noche. Momento apropiado, puesto que desde su mirada todas los agentes portadores de alguna sustancia maligna están durmiendo. Por ello se prefiere una vigilia completa durante toda la noche y una disposición y preparación corporal, tanto en sus aspectos físicos, intelectuales, psicológicos y afectivos para recibir toda la información generada en el mambeadero.

La noche, de igual manera, es utilizada para desarrollar el baile y en él, como lo hemos visto, se ponen en juego tanto las enseñanzas como los conocimientos adquiridos puesto que allí se desarrollan competencias como el de las adivinanzas, las danzas, entre otras que de una manera u otra evalúan el desarrollo cognitivo del grupo.

Lugar de la palabra³

Antes que todo es importante indicar que los Uitotos utilizan el término “Palabra” con mayúscula refiriéndose con ella a una palabra en especial, aquella que tiene un lugar fundamental en el universo simbólico y que Juan Álvaro Echeverri presenta de la siguiente manera:

Rafue es el vocablo Uitoto que traduzco como “palabra”... (..) es la actividad mediante la cual las palabras se convierten en cosas-el movimiento de lo deseado a lo real a través del tiempo...(.) una palabra que nombra lo que busca, una palabra con “poder”. (1993:161)

Echeverri señala, además que el término Rafue desde el punto de vista del Uitoto en general, significa “baile”, refiriéndose con ello al utilizado en la danza tradicional, del ritual, que de una u otra forma es sagrado, punto de encuentro con las deidades, lugar donde las Palabras se convierten en invocaciones, medios para lograr acceder al punto donde se ubican los sujetos generadores de vida, los dioses y así obtener un buen rendimiento productivo. En concreto nos dice:

Rafue entonces no es solamente la palabra del baile; si esa palabra no genera ‘cosas’, no es propio rafue, es sólo bakak+ ‘cuento’. El rafue del baile instruye a la gente sobre el poder creador de esa palabra; por eso es también admisible traducir rafue como ‘enseñanza’ (Echeverri. 1993: 162).

Con lo anterior podemos decir sin lugar a equivocarnos que La Palabra en los Uitotos está en el mundo superior, al lado del creador: es un objeto sagrado, y en tanto tal, forma parte de lo que Eliade(1988) denomina Hierofanías⁴, que la constituye en objeto-sujeto recubierto de un halo

³ Aunque en el texto citado para iniciar este capítulo, el vocablo ‘las palabras’ no aparece como tal (con Mayúscula), no lo modifiqué por respeto al original que así lo presenta; no obstante, considero que debería utilizarse con mayúscula puesto que es uno de los símbolos heredados de los dioses que forman parte de los pilares fundamentales de la cultura Uitota.

⁴ Eliade, Mircea considera que el hombre religioso dispone de objetos con manifestaciones especiales, que se vuelven “sagrados” y que constituyen sus hierofantas.

especial con capacidades de determinar el futuro de los individuos y los grupos sociales, que incluso predestina la vida de los individuos y de los objetos que habitan la tierra.

Para los Uitotos el manejo adecuado de las palabras es sinónimo de desarrollo, de dominio sobre las ‘fuerzas’ o ‘alientos’ que producen discordia, rabia, emociones negativas, chismes, odios, celos; en suma, permiten dominar las enfermedades, los conflictos, la desdicha e infelicidad y que se traduce en prosperidad material y felicidad. Esa palabra con mayúscula, instaurada en el mundo para ‘crear’ los demás objetos o las ‘cosas’, son las que permiten, también, cada día mejorar la convivencia, el desarrollo histórico del individuo y de la sociedad y la producción agrícola.

La Maloca⁵

Es un símbolo importante en la vida cotidiana, cósmica, espiritual, social y educativa del individuo Uitoto. Junto con la Chagral (Huerta donde se cultivan y producen sustancias como la coca, el tabaco y la



yuca), la maloca es un complemento indispensable en la producción y desarrollo de la comunidad. Además de lugar de habitación es lugar para los rituales, la preparación de alimentos, donde está ubicado el mambeadero, para acceder a la Palabra Verdadera.

Su construcción es un proceso que implica una mirada rigurosa y mítica religiosa sobre cada elemento que la constituye. De acuerdo con su historia, las Malocas más antiguas eran construidas en piedra; luego, en paja y después, de hoja, *hasta que llegó la época de Monag+ra+⁶, quien las mandó a construir de Pui.* (Kuyoteca: 532).

⁵ La foto fue tomada de página de internet.
www.culturasindigenasdeColombia.htm

⁶ Entre los Uitotos se encuentra una vocal larga que los traductores han representado como una i, cortada en la mitad, que en esta caso uso el + como su representación. Para mayor información ver Hipólito Candre Kinerai: 1993.

Siempre han existido dos tipos de malocas, la maloca masculina y la maloca femenina; la Murui-Macho, situada a lo largo de los ríos Carapará y putumayo; la Muinane-Hembra, a lo largo de los ríos Igará Paraná y Caquetá (Tagliani:1992:26); pero, de acuerdo con el documento presentado por Kuyoteka, existe una tercera, la del Trueno.⁷

Desde el punto de vista que atañe a nuestra mirada, la de La Palabra, la maloca tiene “*Claraboyas o boquetas en forma triangular que representan la boca de la maloca, por donde entra y sale la “palabra de sabiduría”. Es el camino por donde baja y sube el pensamiento-energía vital del padre creador y del dueño de la maloca* (Tagliani: 1992).

La sabiduría, el camino del pensamiento, exige un espacio sagrado dentro del cual los hombres están protegidos de todos los males que les envían los “brujos” de otros grupos o los dueños de la cacería y de las plantas silvestres. “*Nuestro conocimiento es silencioso como la savia que sube por el árbol para tenerlo en vida*”⁸ (Naidema, citado por Tagliani: 1992).

Se puede apreciar, en el universo simbólico que rige a una maloca, que la Palabra tiene uno de los niveles de mayor importancia, junto al creador, a Juziñamui, pues “*la deidad creadora y otros seres de la época de la creación dieron a cada grupo de gente- a cada “tribu”(por falta de una palabra mejor), clan y linaje- todo aquello que sería suyo por siempre: su territorio, su nombre clánico y jávarata(mito), sus sustancias rituales, sus bailes, sus patrones de pinturas, y adornos de plumas particulares, y sus palabras.*” (Londoño Sulkin: 2001:111). Es más, algunos relatos dan cuenta de que Juziñamui fue creado por la palabra como una deidad, capaz de ocupar todos los espacios y tiempos. Esta concepción plantearía un viraje en la concepción del mundo que actualmente tenemos.

⁷ Para ampliar ésta información ver: *Palabra Verdadera en la mitología Uitota*. Documento de Tesis. Universidad del Valle. Jairo Benavides Martínez. 2005.

⁸ Para ver su función simbólica en el universo del pensamiento ver estudios realizados por Tagliani (1992:30)

El Mambeadero

En el centro de una maloca está ubicado el Mambeadero, área sagrada, lugar del pensamiento y la Palabra. Es ahí donde, entre otras, se desarrollan las actividades propias a la transmisión del conocimiento, bien sea para dar a conocer las tradiciones o mitos, para la toma de decisiones de tipo comunitario, para preparar a los iniciados, o para realizar el concurso de las adivinanzas en medio de los bailes. El Mambeadero es el “Umbral”,⁹ punto de encuentro, puente que separa dos espacios: el sagrado y el profano.

El mambeadero es el lugar especial para el uso de la mayoría de las palabras; incluso durante los bailes cuando el Dueño-del-baile es, junto al grupo de asesores, quien se encarga de orientar el desarrollo del mismo; es decir, conjuntamente con ellos escogen la temática que se abordará en el baile y por tanto orientarán a las personas que están a su cuidado, durante el mismo.

Londoño Sulkin muestra que *“el sitio y el momento ideal para el uso de la mayoría de las Palabras era el mambeadero”*, preferiblemente en la noche, ¿por qué? Por que *“es entonces que los seres malignos aprovechan la protección de las tinieblas para vagar por el mundo y hacer sus daños. Los mambeadores deben por lo tanto permanecer alertas para defender a sus protegidos contra el ataque de estos seres. Por otro lado, es después de la medianoche que el calor del día finalmente se disipa, y que comienza el frío de la madrugada. Es entonces que el mundo realmente se enfría, que los durmientes mejor descansan, y que los hombres aprenden las palabras más esotéricas.”* (Londoño:2001: 106).

En el mambeadero se desarrolla un tipo de discurso especial, propio a él, que no se puede realizar en otros momentos, ni en otros lugares, sobretodo cuando *“la transmisión del conocimiento y su recepción involucran responsabilidades mutuas”* entre el que lo ofrece así como en el que lo recibe. Se da un principio de respeto y acuerdo entre los dos

⁹ Este tipo de umbrales para Eliade es el *“hito, la frontera, que distingue y opone dos mundos y el lugar paradójico donde dichos mundos se comunican, donde se puede efectuar el tránsito del mundo profano al mundo sagrado”* (1996:28).

actores, que obliga una preparación, un condicionamiento físico, mental y discursivo para que se dé una comunicación eficaz¹⁰, porque de lo contrario “*El conocimiento también puede volver a su joven recipiente el blanco de la atención y los ataques malintencionados de seres malignos; estos seres pueden ver en el joven a un enemigo peligroso en potencia, y en ese caso aprovechar cualquier descuido para despacharlo.*” (Londoño S: 2001: 110).

Ese propósito, lograr una comunicación eficaz es quizá uno de las mayores aspiraciones de los padres frente a sus hijos, de los Dueños-de-Maloca frente a sus protegidos y de los curacas frente a su grupo cuando se les está ofreciendo los diferentes tipos de palabra, sea de consejo, instrumental, de adivinanza u otras, puesto que ello se hará evidente en cada torneo, en cada concurso, en cada momento cuando se intercambien discursos y con ello conocimiento.

Si no se logra una comunicación eficaz, la información recibida se vuelve perjudicial para el individuo, más aún cuando no hay una “preparación” para recibir la palabra. La preparación para recibir la información o La Palabra Verdadera es un proceso continuo y constante, que implica largas noches de estancia en el mambeadero aprendiendo a recibir información sobre los mitos, los rituales, la manera de preparar las sustancias, seleccionar las semillas, en suma, aprender a “enfriar” todo lo que permite acceder al mundo donde habita “La Palabra Verdadera”.

Existe en el mundo Uitoto prevención para con los discursos extraños, con los discursos de otros clanes, de otros Dueños-de Maloca o Curacas, o para con los que no son acordes a la edad de los individuos, puesto que pueden producir daño, enfermedad o generar conflictos. Es por ello que el intercambio de palabras no se da en todo momento, ni con toda la gente. Ellos, antes del intercambio, realizan una preparación rigurosa tanto en sus cuerpos como en La Palabra; entre otras, “enfriarlas” que

¹⁰ Una de las mayores aspiraciones del mundo actual es lograr una comunicación eficaz en todo el proceso de transmisión y recepción de información sobretodo por que ahí está la mayor parte de los conflictos que se tienen tanto en las empresas como en cualquier momento donde se genera información.

consiste en quitarles todo los efectos negativos que pueden tener y que de una u otra manera podrían afectar a su interlocutor.

El canasto de conocimiento

Al hablar del “canasto de conocimiento” se está refiriendo a un lugar en el cuerpo del individuo, un punto imaginario, receptáculo de sustancias, de palabras y alientos. Lugar donde se retienen Las Palabras y que de acuerdo con las versiones de varios investigadores, corresponde a la “caja torácica” y no al cerebro como sería nuestra visión.

El canasto de conocimiento como toda la simbología en los Uitotos requiere una preparación. Éste también debe acondicionarse para que sea un receptáculo eficaz y logre retener todas las palabras, más aún las de consejo y “la verdadera”. Debe ser producido con todo cuidado y en el momento indicado, puesto que de lo contrario ese canasto se puede volver débil, incapaz de retener el conocimiento, no servir para asimilar las palabras.

Uno de los principios para tener un adecuado canasto de conocimiento es el despojo de todos los “bejucos”, o sea, las palabras ajenas, extrañas al mundo familiar, de grupo, o particular que están depositadas en nuestro cuerpo y que de una u otra manera nos hacen obrar mal, puesto que están ahí para generar inconformidad, envidia, celos, distracción, entre otros. Es por ello que *“el comportamiento moral de la persona en cuestión, y previamente el de sus parientes, convierte su canasto en un receptáculo dulce y frío en el que las Palabras deseables se quedan a gusto, y en un cedazo activo que activamente sonsaca y bota las sustancias y Palabras malignas.”* (Londoño S: 26).

Todos esos “bejucos” (conceptos, palabras) extraños, mal ubicados, que corroen el cuerpo, que han sido somatizados y que en muchos casos producen enfermedades físicas y mentales, acaso, ¿no son los mismos que de una u otra manera intentamos extraer a través de los tratamientos psicoanalíticos o con todos los discursos denominados actualmente como “alternativos” que buscan el equilibrio del cuerpo?

Aquel que aprende a hacer el canasto de bejuco se prepara, de igual manera, para llenar su canasto de conocimiento. La preparación empieza con la provocación del vómito para limpiar el cuerpo, las palabras que

son de otras gentes; puesto que ellas no dejan aprender con rapidez, produce sueño y ensueños confusos, que generalmente al despertar no se recuerdan. Luego se hace el ritual de la primera coca, una vez los hombres lleguen de la cacería. Después es necesario cortar tres palmas, liberarlas de tanto bejucal que les impide crecer para aprender también a liberarse de todos los “bejucos” de otras personas. Al final, con la guía de un abuelo, se empieza a trenzar las hojas de una palma hasta terminar en un morral desechable. Esta última fase consiste en “*cruzar una hoja sobre otra. Así fue en el comienzo. Así empezó a hacerse la tierra. El creador, Añ+raima, puso en cruz los extremos del hilo soñado, ese que era como hebra de araña, casi invisible. Y tal fue el comienzo de la inmensa tierra. Toda creación comienza con un contacto. Con un cruce. Con una articulación*” (Urbina: 2001:102). Es importante aquí anotar que “el hilo soñado” es el conocimiento que se desea aprender, incorporar a su canasto de conocimiento.

Las sustancias: el tabaco y la coca

El tabaco

El consumo de tabaco está estrechamente ligado a la producción de la palabra. Su ambil, sustancia derivada del tabaco constituye un elemento necesario y complementario para encontrar la “palabra propia”; es más, cada individuo dispone de un conocimiento propio, un ambil propio, una coca propia, un canasto de conocimiento propio, que le da identidad, reconocimiento, poder, lo diferencia frente a los demás y se guarda celosamente para que no le hagan daño, tanto las personas como los agentes, en general, que causan maleficios. Para ellos “*el ambil se supone que “despierta” a la persona, llevándola a un estado de conciencia plena y vigilante, y sensibiliza su cuerpo de tal manera que la persona reconoce la presencia de la maldad amenazante por medio de sensaciones cosquilleantes en la espalda y la piel, o por medio de los dedos de los pies, que sienten la tierra de la misma manera en que la sienten las raíces del tabaco.*” (Londoño Sulkin:38).

Una persona generalmente no comparte su tabaco, ni su ambil. Si lo hace es con su hijo, con su familia más cercana o con aquellos a quienes tiene nexo afectivo; sin embargo, antes de ofrecerlo debe “enfriarlo”; es

decir, prepararlo para quitarle todo aquello que produzca daño. El que lo recibe, de igual manera, debe recibirlo afectuosamente para que su efecto no se revierta. El receptor, debe “prepararse” para recibir la donación; de lo contrario, lo recibido puede causar daño, dolor o mal.

Pese a esa condición personal e íntima tanto del conocimiento como de las sustancias, no obstante se presentan casos de hurto, pero ello es negativo, sobretodo para el que lo hace por que la sustancia robada puede ocasionar males o daños, muchas veces irreversibles. El tabaco puede cambiar su efecto y se vuelve dañino para el que lo roba.

Cuando se está en el mameadero, se utiliza el ambil, se “revuelve” para que con ello se vaya concentrando la mente en los relatos, en las historias que se cuentan y pueda así, de igual manera, llamar la atención del que lo escucha. El ambil es considerado como el “lápiz” ya que en la medida en que se lo toca, se chupa, poco a poco, va produciendo conocimiento, la “palabra verdadera” va apareciendo y saliendo del canasto de conocimiento. Por ello, para recibir esos relatos, se debe tener tiempo, paciencia y disposición para aguantar el sueño, estar en vigilia la mayor parte de la noche, puesto que son los momentos más apropiados, cuando las palabras y los seres que hacen daño están durmiendo. De lo contrario, si se está somnoliento, impaciente, se está mostrando falta de actitud y ello es equivalente a estar incapaz de recibir el aprendizaje. Para recibir el conocimiento se requiere voluntad, afecto, capacidad y sustancias como el tabaco (ambil) y la coca (mambe).

Kuyoteka(1997:546) muestra la existencia de sustancias como la coca, el tabaco, la yuca dulce, la sal, denominada también “guajo” o “sal de monte” que se utilizan, con frecuencia con el objeto de servir como sostenes¹¹, pero su llamado de atención va dirigido a que ellos solos, no proporcionan los poderes suficientes para los cuales están destinados; para lograrlo es necesario aumentarles los complementos. Por ejemplo, dice que “la coca sin mezclar con ceniza de yarumo” no dispone del sabor, o, que “el tabaco y el ambil sin mezclar con la sal de monte o

¹¹ Se utiliza el término sostén para designar la capacidad que tienen elementos como la canasta de conocimientos de ser receptáculos, lugares que ayudan a que el conocimiento se mantenga, se quede, se aferre y no se olvide o se vaya.

vegetal o guajo es fuerte. Mezclado con la sal o endulzado con ella queda bueno. Todos necesitan emparejar o uniones”. Pero lo que nos dice en el fondo es que las sustancias siempre tienen un complemento que les aporta y son tan necesarios como lo son las sustancias mismas. Vuelve y dice “hay dos sombras: una sombra fría y otra caliente”. “Hay dos árboles: un árbol frío, y el otro árbol es caliente, de trueno de relámpago”. *“Hay dos soles: Uno es frío y el otro es caliente.(Sol y luna, Jitoma y f+bui)”*. *..(..)...Esto se refiere a que hay dos clases de sabiduría: una serena y otra caliente...Cuando manda el manso con sana sabiduría, un hombre social, es cuando no se lamenta ninguno. Se asombran todos bajo ella, y ella trae organización, paz y felicidad...”*(Londoño:2001:547).

De acuerdo con sus relatos, el tabaco es una de las sustancias primordiales, la que originó la vida, formó parte de la deidad inicial: *“fue el sudor/ semen del Abuelo de Tabaco el que dio origen a la Tierra de Centro, a los ríos, y eventualmente , a la humanidad.. Para otros, el creador se sentó sobre la Madre, la deidad del Tabaco, y sobre su hombro creó la Tierra de Centro”* (Kuyoteka: 1997).

Para el uso adecuado del tabaco existen condiciones, así como se hace para el que usa o busca la “palabra verdadera”, aunque de hecho (el tabaco) se usa para acceder a ella. Una de las condiciones es que la persona debe ser fría y pacífica, buscar el beneficio para su familia y comunidad y así poder combatir su opuesto, el tabaco o los sujetos que produce mal, rabia, celos, etc. Entendiendo por sujetos en el sentido amplio del término, a todos los agentes físicos o espirituales capaces de generar discordia, conflicto o mal. El individuo que usa un tabaco apropiado se vuelve “fuerte”, con una fortaleza infranqueable, capaz de resistir. Quizás uno de los aspectos que se resaltan en la comunidad Uitota es su cuidado frente a los cultivos de sus productos, más aún con los que están ligados a su “mundo sagrado”. Todo propietario de un cultivo de tabaco está encargado del mismo, pero su buen desempeño depende en gran medida del nivel de equilibrio que éste tiene, puesto que una buena cosecha indica un estado mental adecuado, frío, en paz consigo, con los que le rodean, con su comunidad y con la ecología que le circunda.

Existen múltiples tabacos¹², clasificados dependiendo del uso o a las características propias que tienen. Ellos, los tabacos, tienen una identidad que los vuelve con mayor capacidad para unas actividades que para otras, que a su vez los diferencia. Los tabacos que se rechazan por los efectos negativos que producen en quien los consume y en sus protegidos, generalmente no son cultivados, ni donados, ni usados. Los usan las personas que tienen algún tipo de conflicto con alguien.

Sin embargo, es de suma importancia clarificar que los efectos o la función del tabaco pueden revertirse; es decir, que un uso inadecuado de un tipo de tabaco puede cambiarlo, transformándolo en su opuesto o en otro. Verbigracia un tabaco frío se puede volver caliente y con ello pierde su capacidad para hacer lo que le caracteriza y pasa a tener efectos, la mayor parte de ellos contrarios y negativos.

La coca

Así mismo como con el tabaco, la coca es otra sustancia importante para el intercambio (transmisión-aprendizaje) de conocimiento e igualmente requiere un manejo adecuado, un uso apropiado para que no se convierta en un agente dañino, con efectos negativos.

La coca o su derivado, el mambe, no produce efecto sin el ambil. Las unión de las dos son las que producen palabras: Ellas deben “casarse” para producir los efectos deseados y encontrar la palabra verdadera.

Para los Uitotos, *“las hojas de coca son como las páginas de un libro; nosotros las pasamos y repasamos al tostarlas y es como si las fuéramos leyendo. Es el libro de la vida. Él nos va dando sabiduría que es conocimiento, paciencia y visión precisa para hacer las cosas oportunamente. Estas palabras hay que saberlas guardar. Por esto hoy empezamos a trabajar los canastos. Los hombres somos canastos. Nos llenamos y nos vaciamos...(…)...De niños, nuestro tejido es ralo; de viejos, aprendemos el de trama apretada, la que nada deja escapar; lo esencial queda retenido y lo esencial siempre es algo muy delgado. Pero en el fondo saber no es nada: es estar contento con uno mismo. Saber es*

¹² Para conocer detalles sobre la clasificación de los tabacos ver documento de Tesis. (Palabra Verdadera en la Mitología Uitota, narrada por Angel Kuyoteka. Benavides Martínez, Jairo. 2005. Universidad del Valle)

trabajar bien. El trabajo es la única fuente de sabiduría” (Urbina: 115).

Más aún, la importancia de la coca en la vida de los individuos la podemos observar en las palabras de Kuyoteka (1997: 544) que dicen: *“Usar bien la coca hace sosiego a la inteligencia y no deja ser necia a la persona. La hace formar seria, amable, progresista, como lo han entendido muy bien nuestros antiguos”.*

Cuando en el mambadero están padre e hijo, la coca los lleva a dialogar, discutir en el buen sentido de este término, reconocer errores, identificar las causales de un disgusto o de una acción inadecuada y se llega a conclusiones que les permitirá hacia el futuro un trato mutuo correcto. El mambe y el ambil ayudan a reconocer el mal que les está haciendo daño y les permite encontrar las palabras que les facilitará una vida mejor.

El proceso de enseñanza/ aprendizaje frente al hijo es extenso. Está ligado a su desarrollo físico, mental y actitudinal. Es por ello que para aprender a mambear,

“durante años, el joven debe ayudar a su padre en alguna de las actividades de cultivo y preparación de la coca (desenmalezar, recolectar hojas, traer leña, prender fuego, traer y quemar hojas de yarumo y pilar la coca tostada). O si se ve un joven juicioso, que observa que en su maloca falta hojas de yarumo y las trae sin decirle puede ser un “hombre de verdad”, que indica que está listo par mambear.

Se le pide que haga su propia chagra pequeña y siembre algunas filas de coca y su propio tabacal, provisto de su padre, quien le enseña además a tejer un canasto para llevar su primera cosecha de coca a la maloca.

Cuando el joven tiene una plantación de coca hermosa y productiva, ha aprendido a fabricar otros utensilios propios a la vida familiar. Entonces el padre considera que está preparado para recibir las Palabras más complejas y poderosas que él debería enseñarle”. (Londoño: 46).

Conclusión: “palabra verdadera” para “vivir sabroso”

La mitología Uitota muestra que la búsqueda de la “palabra verdadera” es, de una u otra manera, un intento por llegar a “vivir sabroso”. Y ello implica muchos aspectos sobretodo, la constante lucha entre la verdad y la falsedad, entre el bien y el mal, entre la “palabra verdadera y “la palabra falsa” o, “mentirosa”, entre la “Palabra Fría” y la “Palabra Caliente” como ejes de su visión y acción en el mundo.

De acuerdo con la investigación realizada por Londoño Sulkin (2001), los propósitos fundamentales de los Uitotos son: “trabajar en la chagra, hacer bailes, construir malocas, obedecer las prescripciones de la tradición, pero sobretodo,”vivir sabroso”. Esta filosofía de vida sintetiza sus aspiraciones e implica o traduce, de alguna manera, como: “vivir fríamente”, que incluye la salud corporal, la fecundidad y la tranquilidad emocional/ intelectual de los individuos; incluye también un estado de interacción amorosa y responsable entre parientes y co-residentes; y por último, incluye el carácter sano y propicio de las sustancias rituales, los alimentos, el aire, la tierra, las aguas, y todo lo demás que rodea a la gente”.(Londoño:2001).

En el mundo Uitoto, la “palabra verdadera” no está por doquier; para encontrarla es necesario tener en cuenta algunas consideraciones importantes, entre otras: la integración de espacios especiales reservados para el “dialogo” o , para producir “palabra verdadera”; las horas apropiadas para buscarla, donde no se despierten los males o aquellos seres que los producen; las sustancias especiales que se deben consumir para ascender al lugar donde ellas están, junto a Juziñamui; las condiciones corporales para que ella se asiente, entre otros aspectos, que permiten un mejor acercamiento y mayor facilidad para lograr una comunicación eficaz.

Bibliografía

- Arango, Francisco (1982). *Realidad Indigenista en la problemática indigenista*, Editorial enfoques. Universidad Pontificia Bolivariana. Edición número 1, Sep. Medellín.
- Arango, Raúl y Sánchez, Enrique (1998). *Los pueblos indígenas de Colombia. 1997. desarrollo y territorios*, Departamento Nacional de Planeación. Unidad Administrativa de Desarrollo Territorial. TM Editores. Julio, Bogotá.
- Bernal, Luz Marina (1998). *Textos de la tradición Oral Murui Muinane*. Monografía de Grado, Universidad del Valle. Escuela de Estudios Literarios, Cali.
- Bermúdez Guerrero, Olga María, et, al (1996). *Visiones del Medio Ambiente A través de tres Etnias colombianas*, Universidad Nacional, Bogotá.
- Camacho Pineda, Roberto (1987). Los Witotos. En: *Introducción a la América Amerindia*. Ministerio de Educación Nacional. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
- Cassirer, Ernst(1998). *Filosofía de las Formas simbólicas*. México. Fondo de Cultura Económico.
- Caso, Alfonso (200). *El Pueblo del Sol*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Conesa, Francisco y NUBIOLA, Jaime(1998). *Filosofía del Lenguaje*. Editorial Herder, Barcelona.
- Crumley, Laura Lee (1990). *Relaciones entre la Etnoliteratura y la Narrativa Latinoamericana: A la Búsqueda de los Orígenes*. En: Revista Mopa Mopa. No.5, Marzo. Pp.50-77, Pasto.
- Echeverri, Juan Alvaro (Recopilador)(1993). *Tabaco Frio, Coca Dulce*, Colcultura, Bogotá.
- Eliade, Mircea(1996). *Mito y Realidad*, Edit. Labor, Bogotá.
- Feijóo, Samuel (1983). *Mitología Americana*. Arte y Literatura Editores, La Habana.
- Fernández Pérez, Flora. *Et al(1992). Introducción a la Mitología*, Fernández Editores, México.
- Instituto Colombiano de Antropología (1987). Ministerio de Educación Nacional. *La América Amerindia*. Bogotá.
- Kuyoteka Fijikomui, Angel (1997). *Mitología Uitota. Contado por un Aron+*, "Gente de Avispa", Edit. Lealón. Medellín.
- Levi-Strauss, Claude2001. *El Pensamiento Salvaje*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Londoño Sulkin, Carlos David (2001). *MUINANE: Un Proyecto Moral a Perpetuidad*. Informe Final. Ámsterdam. Fundación para la Promoción de la investigación y la tecnología. Julio.
- Llanos Vargas, Héctor y Camacho Pineda, Roberto (1982). *Etnohistoria del gran Caquetá. Siglos XVI-XIX*. Banco de la República, Bogotá.

- Osejo, Coral y Flores Rosero, Álvaro. *Rituales y Sincretismo en el Resguardo Indígena de Ipiales*, Ediciones ABYA-YALA, Quito.
- Ospina, William (1991). *Poesía Indígena*. En: Historia de la Poesía Colombiana. Edit. Casa Silva, Bogotá.
- Petersen de Piñeros (1994). *La Lengua Uitota en la obra de Konrad Th. Preuss*. Edit. Universidad Nacional, Bogotá.
- Tagliani, Lino (1992). *Mitología y Cultura Huitoto*. Colección 500 años. CICAME-ABYA YALA, Quito.
- Theodor Preuss, Honrad (1994). *Religión y Mitología de los Uitotos: Recopilación de textos y Observaciones efectuadas en una tribu indígena de Colombia, Sudamérica*. Bogotá. Edit. Universidad Nacional de Colombia. Quito, 1994.
- Urbina, Fernando y PÚA, Giovanni (2001). *Vida cotidiana de las culturas amerindias*. Bogotá. Edit. Panamericana.
- Referencias de Internet
- www.etniasdecolombia.org.
- www.oei.org.co/palobra/palobra.htm
- www.onic.org.com.htm
- www.peruecologico.com.pe
- www.visiónchamanica.com.

Jairo Norberto Benavides Martínez

Licenciado en Literatura, Universidad del Valle. Magíster en Literaturas Colombiana y Latinoamericana. Universidad del Valle. Graduado con Tesis Meritoria. Docente de Planta Departamento de Lenguaje, Universidad Autónoma de Occidente.

Recibido en: 02/08/2007

Aprobado en: 31/08/2007.